

La pasión humanista

Concepción Arenal

ÍNDICE

23 Presentación



ENSAYOS

Anna Caballé

29 **Una mujer no tan oscura. Dos cartas inéditas**

Cristina Peñarín

51 **Mirada etnográfica y empatía. La perspectiva de Concepción Arenal**

María José Lacalzada

71 **La cuestión social. *Cartas a un obrero* y *Cartas a un señor*: ni caridad ni resignación, sino justicia**

Akiko Tsuchiya

87 **Concepción Arenal y sus obras antiesclavistas**

Borja García-Arenal Alvarado

103 **Historia de una donación**



VIDA Y OBRA

- 113 **Recorrido biográfico**
- 139 **Pensamiento y obra**
- 169 **Mientras, en España...**
- 191 **Concepción Arenal vista por sus contemporáneos**
-
- 208 **Bibliografía**
-
- 216 **Lista de obra y documentos expuestos**

PRESENTACIÓN

Concepción Arenal fue definida como la gran esfinge por uno de sus primeros biógrafos, Julio Alarcón, mientras que el penalista Pedro Dorado Montero reconocía, al comienzo de su ensayo sobre la escritora, que de ella no se sabía más de lo que podía contenerse en una escueta hoja de servicios. ¿Quién fue Concepción Arenal? Y ¿qué sentido tiene hacernos esta pregunta doscientos años después de su nacimiento? Lo cierto es que, más allá de su entrega al socorro de pobres, presos y necesitados, razón por la que su nombre sería conocido popularmente, fue una pensadora excepcionalmente profunda, capaz de desarrollar una ética civil a partir de la cual fundamentar las necesarias transformaciones que exigía la sociedad española del siglo XIX. Para Arenal, todas las reformas que debían hacerse, en el ámbito penitenciario, social, educativo, político y feminista, convergían en la unión de razón y justicia, de ciencia y espíritu, marcadas, pues, por una aspiración a la mejora personal y social.

Fue impulsora del conocimiento de la realidad social marginada u olvidada, que incluía a la gran mayoría de trabajadores y mujeres, y del diálogo con esos sectores; asimismo, promotora en España de la colaboración social y del asociacionismo, lo que hoy llamamos la «sociedad civil». Como heredera del concepto

ilustrado de los derechos humanos, contribuyó decisivamente a su elaboración y traducción a la vida de las instituciones, un proceso que desembocaría mucho después en la Declaración Universal de esos derechos (1948) por parte de la Organización de las Naciones Unidas. Arenal fue la primera autora/autor en recoger, en sus *Estudios penitenciarios* (1876), la suma de contribuciones hechas hasta entonces para una imprescindible reforma penal, necesaria para poner fin a los abusos que se cometían en los presidios, así como a las injusticias en la forma de concebir el delito. A esta obra le siguió otra no menos pionera, *Ensayo sobre el derecho de gentes* (1879), donde advertía de los peligros de una política internacional sin valores.

Se granjeó muchas antipatías por sus denuncias a los cabos de vara y a determinadas decisiones políticas, y también por sus reproches dirigidos a la sociedad en su conjunto cuando la veía indiferente al sufrimiento y las necesidades ajenas; no obstante, también recibió sólidas muestras de lealtad y reconocimiento, aunque ella siempre se viera como «la voz que clama en el desierto». Doscientos años después, esa voz sigue viva y nos sigue interpelando, pues sus desafíos siguen siendo los nuestros: su idea de la perfectibilidad del ser humano es el sueño de todo humanismo. De ahí el título que hemos dado a esta exposición: *Concepción Arenal. La pasión humanista*.

Su temprana sensibilidad hacia toda forma de discriminación moral tenía orígenes muy profundos que se exploran en la exposición tanto a partir del recorrido biográfico por los sucesivos espacios en los que vivió y fue formándose su carácter, como a través del recorrido temático por los ámbitos de los que se ocupó como escritora y reformadora.

Este proyecto ha supuesto una labor de equipo. A los equipos de diseño, al de la Biblioteca Nacional de España y al de Acción Cultural Española, debemos el haber podido poner en pie la

exposición, en las duras condiciones colectivas por las que el proyecto ha tenido que pasar. Gracias a su empeño y su creatividad ha sido posible disminuir en algo la deuda que la sociedad española tiene con Concepción Arenal.

No se han reconocido y difundido como merecen sus cualidades en la lucha por la solución de los problemas de su tiempo, como tampoco sus aportaciones a una reflexión que nos sigue interesando. Esta iniciativa, motivada por el recuerdo del bicentenario de su nacimiento en la ciudad portuaria de Ferrol, quiere contribuir al conocimiento de esta pensadora, a verla como pionera y como precursora necesaria en tantos ámbitos que son claves también hoy.

Anna Caballé y Cristina Peñarín
Comisarias de la exposición